

apparuit, et in mari Rubro via sine impedimento, et campus germinans de profundo nimio:

8. Per quem omnis natio transiit, quam legatur tua manu, videntes tua mirabilia et monstra.

9. Tanquam enim equi depaverunt escam, et tanquam agni exultaverunt, magnificantes te Domine, qui liberasti illos.

10. Menores enim erant adime eorum, que in incolatu illicum facta fuerant, quemadmodum pro natione animalium eduxit terra muscas, et pro piscibus eructavit fluvius multitudinem ranarum.

11. Movissimè autem viderunt novam creaturam avium, cum adderet concupiscentia postularum escas epulationis.

12. In allocutione enim desiderii, ascendit illa de mari orthometra: et venationes peccatoribus supervenerunt, non sicut illa, que ante facta erant, argumenta per vim fulminum: iustò enim patiebantur secundum suas nequitias.

13. Etenim detestabilem inhospitalitatem instituerunt: alii quidem ignotos non recipiebant advenas, alii autem bonos hospites in servitutem redigebant.

14. Et non solum hæc, sed et alius quidam respectus illorum erat: quoniam inviti recipiebant extraneos.

15. Qui autem cum lætitia receperunt hos,

terra seca¹, y en el mar Rojo caminó sin impedimento, y campo que brota yerba² en el profundo abismo:

8. Por el cual pasó toda la nación³, que era protegida de tu mano, viendo las maravillas y prodigios.

9. Porque á manera de caballos padieron la comida⁴, y como corderos saltaron de alegría, engrandeciéndolo á ti, Señor, que los liberaste.

10. Porque se acordaban aun de aquellas cosas, que acontecieron en la morada de tierra extraña⁵, como en vez de generación de animales⁶ produjo la tierra moscas, y como en vez de peces echó fuera el río muchedumbre de ranas.

11. Y á la postre vieron una nueva creación⁷ de aves, cuando llevados de la concupiscentia pidieron viandas delicadas.

12. Porque en la habla⁸ de su deseo, vinieron los del mar grandes codornices: mas á los pecadores⁹ sobrevinieron vejaciones, no sin aquellas pruebas, que antes habían sido hechas por la violencia de los rayos¹⁰: pues justamente padecían según sus maldades.

13. Porque dispusieron la inhospitalidad mas detestable¹¹: por cuanto los unos¹² no recibieron á unos extranjeros desconocidos; y los otros¹³ reducian á servidumbre á unos buenos huéspedes¹⁴.

14. Y no solo esto, sino que habia aun otro respecto¹⁵ de aquellos: que recibían¹⁶ de mal agrado á unos extraños.

15. Mas los que con alegría recibieron á es-

- 1 Aquel trecho, que antes estaba cubierto de inmensidad de aguas.
- 2 Dios les hizo pasar por lo profundo del mar Rojo, como por un campo vestido de verde yerba, y de flores en la estacion mas apacible de todo el año; y en el se alegraron y engrandecieron al Señor, como los potros y caballos, que retan y saltan de contento, cuando están pastando en un frondoso campo.
- 3 Todo el pueblo de los Israelitas.
- 4 Otros: Como caballos bien pacidos. El sentido es, que Dios los sustentó en el desierto con la estufa y regalada comida del maná, á la manera que los caballos de casta y los corderos son apacientados en muy abundantes y amenas dehesas.
- 5 No el país en donde habían estado como extranjeros y desterrados.
- 6 En cambio de otros animales, que pudiesen ser útiles á los hombres.
- 7 Codornices muy delicadas y de nueva especie. Véase el cap. xvi, 20.
- 8 Á medida de lo que desearan y pidieron. El Griego, *ἐκ τῆς ἐπιθυμίας*, para conseguir y alivio suyo: falta de sentir.
- 9 A los Egipcios. Otros lo aplican á los mismos Hebreos, porque se amotinaron, y mirando con hastío el maná, pidieron carnes. Y del mismo modo todo lo que se sigue, confirmando con varios lanres y socos, como se puso en la exposición del docto Bossuet. Pero entendiéndolo de los Egipcios, queda mas unido y natural todo el contexto hasta el fin del capítulo.
- 10 Los Egipcios fueron primero heridos de los rayos, y luego sepultados en el mar.
- 11 Hace ver aquí por medio de una comparación, que la inhumanidad que usaron los Egipcios con los Israelitas, fue mayor y mas detestable, que había sido la de los habitantes de Sodoma con los Ángeles, que fueron á salvar á Lot.
- 12 Los moradores de Sodoma.
- 13 Se refiere esto á los Egipcios.
- 14 De quienes habían recibido mil beneficios por medio de Joseph, y que despues no les habían sido molestos, ni dado el menor motivo de queja.
- 15 Otro motivo de venganza y castigo á su tiempo. — 16 Los moradores de Sodoma.

^a Exod. xvi, 12. Númer. xi, 21. Super xxi, 2.

qui eisdem usi erant justitiis, servissimè affligerunt doloribus.

16. Percussus sunt autem caecitate: sicut illi in foribus iusti, cum subitanea cooperi essent tenebris, unusquisque transiitum oculi sui querebat.

17. In se enim elementa dum convertuntur, sicut in organo qualitatibus sonus immutatur, et omnia suum sonum custodiunt: unde estimari ex ipso visu certò potest.

18. Agrestia enim in aqualica convertebatur: et quicumque erant natantia, in terram transibant.

19. Ignis in aqua valebat supra suam virtutem, et aqua extinguentis naturæ obviscebatur.

20. Flammæ econtrariò, corruptibilium animalium non vexaverunt carnes comburentium, nec dissolvebant illam, que facillè dissolvebatur sicut glacies, bonam escam. In omnibus enim magnificasti populum usum Domine, et honorasti, et non despreciaisti, in omni tempore, et omni loco assistens eis.

1 Como se verificó, cuando pasó Jacob á Egipto con toda su familia.

2 De invisibles obscenidades, que los privaban del uso de la vista. Y así en el Griego se dice *ἀσέβεια*, como si diera, *non videtur*, que S. Anselmo traduce *avidez*, y no significa propiamente ceguera, sino un impedimento puesto á los ojos, que los estorbaba ver por algun tiempo; ó absolutamente como lo eran las tinieblas para los Egipcios; ó respectivamente como los de Sodoma, que viendo otras cosas, sin Dios, y como deslumbrados, no podían dar con la puerta de la casa de Lot.

3 Se mudan quando Dios quiere, para producir efectos extraordinarios.

4 En el Griego: Como en un saltito. — 5 Resultan diferentes conciertos.

6 Las cuerdas gruesas dan un sonido grave, las delgadas lo dan agudo; y esto no obstante, por la mudanza de los dedos, y diverso modo de pulsarlas, resulta una concertada armonia, que se aplica á diversidad de alegres, alegres, tristes, etc. Del mismo modo el soberano dueño y Señor de toda la naturaleza, con poder absoluto la maneja como quiere, resultando de todo una armonia admirable, y conforme en todo á sus designios insondables á nuestras cortas luces.

7 Porque los animales terrestres á uso de los Israelitas pasaron con ellos por medio del mar Rojo.

8 Porque las ranas se hallaron en las casas de los Egipcios como en el agua.

9 Quando el fuego, la lluvia y el granizo caían todos mezclados.

10 Langostas, ranas; viles trociscos con que alió Dios á los Egipcios.

11 El maná, que para los Israelitas fiel era de un gusto delicioso. Super xxx, 22.

^a Genes. xii, 11.

ADVERTENCIA

SOBRE EL ECLESIASTICO.

El Libro del *Eclesiástico* es así llamado, del mismo modo que el *Eclesiástico* de Salomón, como si dijéramos, un *Libro que predica*, y que es muy útil para instruir y edificar á la Iglesia, por los admirables preceptos de doctrina que contiene. Los Griegos le intitulan: *Sabiduría*, ó *Panorético de Jesu hijo de Sirach*; porque en él se dan documentos muy saludables y sabios de todas las virtudes. Este Jesu hijo de Sirach nació en Jerusalén, en donde se aplicó con el mayor esmero á la lectura y meditación de la ley, de los profetas y de los otros libros sagrados, que los Judíos habían recibido de sus padres. Mas como en el reinado de Antiocho Epiphaneas vino la furiosa persecucion, que se comenzaba á declarar contra ellos, resolvió retirarse á Egipto, en donde se dice, que comedido de la apostasía de muchos, y para preservar de ella á otros, escribió este Libro lleno de excelentes máximas y ejemplos, que pudiesen arraigar mas y mas la observancia y el amor de la ley en los corazones de aquellos, que aplicándose á su lectura quisiesen saber por menor cuales eran sus obligaciones.

Esto parece que sucedió despues de la muerte de S. Non II, en tiempo de Onías III, y antes de su muerte. Lo que se evidencia por el mismo hecho, de que haciendo mencion honorífica en este Libro de otros muchos varones ilustres que le precedieron, no hubiera dejado de hacerla de este, si hubiera ya muerto, ni de publicar los elogios que le merecieron sus raras virtudes, y el zelo grande que le hizo tan señalado entre todos. Un nieto de este, llamado tambien Jesu, habiendo asimismo pasado á Egipto, y morado allí muchos años, halló un ejemplar del Libro que escribió su abuelo; y viendo cuan útil podia ser su doctrina para todos los de su nacion, alientado y movido del mismo zelo que su abuelo, le trasladó del Hebreo ó del Syriaco al Griego, lengua que en aquel país habia prevalecido entre los Hebreos, pues apenas conservaban ya la propia, que despues olvidaron enteramente. Esto se cree haber sido el año de 38 del reinado de Ptolomeo Evergeles, que tuvo tambien el sobrenombre de Physcón; ó mas bien del treinta y ocho de la edad del que le trasladó, como enseñan graves autores con mas fundamento. El texto hebreo ó syriaco, que san Jerónimo afirma haber visto¹, no se sabe que exista en el día, y ahora sirve de original el texto griego que tenemos. Se ignora igualmente el autor y el tiempo de la version latina. San Jerónimo no trasladó los Libros de la *Sabiduría*, ni del *Eclesiástico*, y la que hoy corre en la Vulgata es la que se usaba ya comunmente en el tiempo del mismo santo y de san Agustín, lo que persuade haber sido hecha en los primeros tiempos de la Iglesia; bien que aun entonces habia tambien otra mas ajustada al Griego, que hoy tenemos, de la cual usaron otros Padres, y aun el mismo san Agustín.

La Iglesia ha reconocido en todos tiempos la suma utilidad, importancia y excelencia de este Libro; pues aunque no tenia lugar en el canon primitivo de los Judíos, y aun ella misma no le admitió desde luego en el suyo; esto no obstante le hacia leer, dice san Jerónimo², para edificación del pueblo. Y Orígenes, lib. vi contra *Celsus*; san Agustín en muchos lugares; Casiano, *coll. xii*, y otros Padres citaron este Libro para confirmar los dogmas de la fe; y el mismo autor, *cap. xxxi*, habla á cada paso como un hombre inspirado de Dios; de lo cual ninguno puede ya dudar despues de una solemne definicion de la Iglesia en el Concilio de Trento.

El *Eclesiástico* no es de Salomón, sino de Jesu hijo de Sirach, que vivió largo tiempo despues; bien que muchos lo atribuyeron á aquel rey por la semejanza del estilo, y así corría bajo del título de *Proverbios*, ó *Sentencias de Salomón*. San Agustín, l. xvii, de *Civit. Dei*, c. 20. En los *Proverbios*

¹ Egipt. etc.

² A. T. T. II.

las sentencias al parecer tienen menor enlace que en el *Eclesiástico*, en donde se ven mas unidas y como reducidas á ciertos capítulos ó títulos, en los que se comprende la materia que se propone; añadiéndose al fin á los preceptos de las costumbres los ejemplos de los mayores. Todo él se puede dividir en tres partes: en la primera desde el cap. i hasta el xiv, y desde este hasta el xvi, habia largamente acerca de la Sabiduría, y va entretegiendo sentencias de todos géneros conforme al uso de los sabios hebreos; y desde el cap. xvi, 15, comenzando por las alabanzas de Dios, se va extendiendo despues en encarecer y elogiar á los hombres mas ilustres de toda la antigüedad; y concluye con una deprecacion llena de piedad, y con una santa exhortacion á los Judios, persuadiéndoles á ellos, y en ellos á nosotros al estudio de este divino Libro, á fin que todos se aprovechen de este grande tesoro, y de las riquezas que él les ofrece.

Ojalá sepamos nosotros aprovecharnos de él, y aprendamos á ser felices y sabios, alimentándonos con sus buenas palabras, y guardándolas dentro de nuestro corazon; porque como él mismo dice cap. i, 31. *El que cumplo lo que aquí está escrito, valdrá para todo, porque la luz del Señor será la que guie sus pasos*. En él, como que su doctrina se extiende y conviene á todo género de personas de toda edad, sexo y condicion, cada uno de nosotros podemos descubrir lo que debemos á Dios, á nosotros mismos, á la familia en que vivimos, y á todos y á cada uno en particular; en una palabra, todas las obligaciones de la religion y de la vida civil, y aprender reglas seguras para reformar nuestras costumbres.

ECCLESIASTICUS

JESU FILII SIRACH.

PROLOGUS.

Multorum vobis, et magnorum per legem et prophetas, aliosque qui secuti sunt illos, sapientia demonstrata est: in quibus oportet laudare Israel doctrinae et sapientiae causam: quia non solum ipsos loquentes necesse est esse peritos, sed etiam extraneos posse et dicentes et scribentes doctissimos fieri. Avus meus Jesus, postquam se amplius dedit ad diligentiam lectionis legis, et prophetarum, et aliorum librorum, qui nobis à parentibus nostris traditi sunt: voluit et ipse scribere aliquid horum quas ad doctrinam et sapientiam pertinent: ut desiderantes discere, et illorum periti fieri, magis magisque attendant animo, et confirmantur ad legitimam vitam. Hortor itaque venire vos cum benevolentia, et attentioni studio lectionem facere, et veniam habere in illis, in quibus videtur sequentes imaginem sapientiae delictore in verborum compositione. Nam delictum verba hebraica, quando fuerint translata ad alteram linguam. Non autem solum haec, sed et ipsa lex, et prophetas, ceteraque aliorum librorum, non parvam habent differentiam, quando inter se dicuntur. Nam in octavo et trigésimo anno temporibus Ptolemaei Evergetis regis, postquam perveni in Aegyptum, et cum multum temporis ibi

EL ECLESIASTICO

DE JESUS FILIO DE SIRACH.

PRÓLOGO.

Muchas, y grandes cosas nos han sido sabiamente mostradas por la ley, y por los profetas, y por los otros que los han seguido: en las cuales con razon conviene alabar á Israel por su doctrina y sabiduría: por cuanto no solo los mismos que escribieron estos discursos, es necesario que sean doctos y sabios, sino tambien los extraneos pueden asimismo llegar por su medio á ser muy hábiles, tanto para hablar como para escribir. Mi abuelo Jesus, despues de haberlo aplicado con la mayor diligencia á la leccion de la ley y de los profetas, y de los otros libros que nos entregaron de mano en mano nuestros padres: quiso él tambien escribir alguna cosa de las que pertenecen á la doctrina y á la sabiduría; para que los que desean aprender, y tener instrucion de aquellas cosas, atiendan mas y mas á su deber, y se fortifiquen en vivir segun la ley. Amonestados pues que lleguéis con benevolencia, y que los leáis con muy atento cuidado, y que nos perdonéis en aquellas cosas, en que siguiendo la imagen de la sabiduría, parece que hemos desfallecido en la contextura de las palabras. Porque desfallecen las palabras hebreas cuando son trasladadas en otra lengua. Y no solo estas, sino tambien la misma ley y los profetas y las de los otros libros, no tienen pequeña diferencia, cuando se enuncian en la propia

1 Véase la advertencia que precede á este Libro y lo dicho sobre su autor.
2 El Griego: *Con los cuales no solo los que los han puestos haceros doctos, sino tambien siendo aplicados pueden aprovechar á los extraneos, tanto de palabra como por escrito*. Por medio de la version se hacia universal su utilidad.

3 Quiere decir, procurando explicar aquella sabiduría, que brilla y se advierte claramente en el original. El Griego: *Perdándonos, si en algun lugar, desemos de haber trabajado mucho en la interpretacion; parece que no hemos alcanzado la fuerza de algunas palabras*.

4 Por atender á la doctrina quizá habremos fallado en la traduccion, no dando la fuerza necesaria á las palabras.

5 Pierden una gran parte de su energia.

6 De aquí se infiere, que ya en aquel tiempo la ley, los profetas y los otros libros sagrados habian sido trasladados al griego.

7 Como se digiere: Las palabras originales hebreas se diferencian mucho de las griegas ó latinas, en que son trasladadas. Por aquí se ve muy necesario es el conocimiento de la lengua hebrea para la inteligencia de la sagrada Escritura; porque si las palabras hebreas, trasladadas á otra lengua, no guardan toda su fuerza; luego los que ignoran el Hebreo no pueden percibir toda la fuerza, coherencia, virtud y misterios, que contienen aquellos sagrados oráculos en su lengua primitiva y original. Y de aquí se ve tambien, que los que quisieran trasladar del hebreo las sagradas Escrituras á otras lenguas, y sacar un puro y legitimo sentido de su misma fuente, tienen necesidad de hacerlo palabra por palabra, cuanto sea posible, y lo permita la propiedad y coherencia de una y otra lengua. El que se aparta de esta regla, tenga entendido, que no cumple con el oficio de traductor. Y la razon es clara. El que en la interpretacion va arrimado á las palabras, está menos expuesto á errar, que el que por buscar el sentido, hace poco aprecio de las palabras; siendo mas fácil alucinarse en esto, que en volver con exactitud la

fuisse, inventi ibi libros relictos, non parva, neque contemnendas doctrinae. Itaque bonum et necessarium putavi et ipse aliquam addere diligentiam et laborem interpretandi librum istum: et multa vigiliis attiti doctrinam in spatio temporis ad illa, quae ad finem ducunt, librum istum dare, et illis qui volunt animum intendere, et discere quemadmodum oportet instituere mores, qui secundum legem Domini proponerent vitam agere.

propiedad de las palabras. Siguiendo esta regla en la traducción de la sagrada Escritura, queda esta en toda su exactitud y fidelidad, y en la variedad y multiplicidad de sentidos que ofrece, sin colarla á un sentido solo y determinado, que es como opinar, agobiar y obscurecer aquella grande majestad, con que se presenta. Que esta pertenencia á la fidelidad de un intérprete, lo dijo Cicerón, cuando refiere que había trasladado dos oraciones de Escines y de Demócrito, palabra por palabra, sino como orador, valiéndose de las mismas sentencias, etc. y también Horacio en el *Arte Poética*, por las siguientes, tan repetidas y mal citadas palabras:

*Nec verbum verbo curabit reddere fides
Interpres, etc.*

Fate es el camino seguro que han seguido todos los que en todo tiempo han trasladado del hebreo las divinas Escrituras con mayor aceptación y crédito. Valga por todos S. Jerónimo, el cual tomándose la misma licencia que Cicerón para trasladar los otros autores griegos, fué escrupulosísimo en la versión de las sagradas Escrituras, como él mismo confiesa por las siguientes palabras: *Ego enim non solum fateri, sed libere voce profiteri, me interpretationis graviorum, abque Scripturis sanctis, ubi et verborum ordo, et mysticum est, non verbum t. verum, sed sensum exprimere de sensu. Epist. xi, ad Pamachium, de Optima genere Interpretandi.* Van ahora, que apoyo tendrán los que siguiendo la libertad y licencia que les sugiere su fantasía en el traducir los libros sagrados, pretenden hallar en este grande doctor el apoyo y ejemplo de esta libertad y licencia mal entendida que se toman. Bien cierto es, que esta interpretación verbal muchas veces es mas dura y oscura: pero esto se suple con la explicación ó notas, en que se descubren los misterios y la fecundidad de los sentidos. Á lo que se añade, que es de la mayor importancia conocer las mismas palabras, el orden de ellas, los idiotismos de la lengua, aquei antiguo modo de hablar, y la sencillez y gravedad con que el Espíritu Santo habló por boca de aquellos santos hombres: todo lo cual se ve también perfectamente copiado en una lengua extraña ó peregrina. Por esta razón ha sido en todos tiempos recomendable entre los doctos la Biblia hebrea, trasladada al español, impresa en Ferrara. Los que juzgan ó le ejecutan de otra manera, dan claramente á entender que tienen poco ó ningún gusto en la lección de las Escrituras. Pero de esto hemos tratado copiosamente en la disertación segunda, puesta en el tomo I de esta edición, y al frente del *Fundamento Nuevo*, en la primera, adonde remitimos al lector: pues aqui solamente hemos querido renovar la memoria, copiando lo que sobre esto tiene uso de nuestros mas célebres Expositores.

1 De su edad, ó después que fué compuesto este libro, ó después que Ptolomeo Filadelfeo puso en libertad á los Judíos; Masora. Mucha leen esto, como si hubiera sido en el año 38 del reinado de Ptolomeo Evergetes, y dicen que fué el año, en que se tradujo este libro de hebreo en griego: sin embargo algunos autores seguran que este principio relató solamente veinte y siete años. Tercero. Pese Dioses seña da época al reinado de Evergetes II, y compone con la primera los 39 años.

2 El Griego: Un ejemplar de este libro.

3 Que estore en Egipto, copióse más fatigas por los Judíos que están desterrados.

longum. Porque el año treinta y ocho*, en tiempo del rey Ptolomeo Evergetes, despues que llegué á Egipto, y habiendo estado en él largo tiempo, encontré allí los libros* que se habían dejado, de no pequeña ni despreciable doctrina. Y así yo también creí, que sería bueno y necesario aplicar algun estudio y trabajo para interpretar este libro; y en este espacio de tiempo* empleé hartas vigilias y no pequeño estudio, con el fin de concluirlo, y darlo acabado á aquellos que quieren aplicarse, y aprender de qué manera debon arreglar sus costumbres, los que se han propuesto vivir segun la ley del Señor.

EL ECCLESIASTICO.

CAPÍTULO I.

Exhorta á todos al amor de la sabiduría, mostrándoles que su origen es eterno, y su principio Dios. El camino por donde se halla, es el temor y la obediencia del Señor: sus frutos, quietud, gloria y felicidad eterna. Se debe huir sobre todo de la hipocrisis.

1. « Omnis sapientia á Domino Deo est, et cum illo fuit semper, et est ante munus.

2. Arenam maris, et pluvias guttas, et dies saeculi quis dinumeravit? Altitudinem coeli, et fundum terrae, et profundum abyssi quis dimensus est?

3. Sapientiam Dei praecedentem omnia quis investigavit?

4. Prior omnium creata est sapientia, et intellectus praedixit ab aeo.

5. Fons sapientiam verbum Dei in excelsis, et ingressus illius mandata interna.

1. Toda sabiduría es del Señor Dios, y con él estuvo siempre, y está antes de los siglos.

2. La arena del mar, y las gotas de la lluvia, y los dias del siglo: ¿quién los contó? La altura del cielo, y la anchura de la tierra, y el profundo del abismo: ¿quién lo midió?

3. La sabiduría de Dios que precede á todas cosas, ¿quién la rastred?

4. La primera de todas las cosas fué criada la sabiduría, y el entendimiento de prudencia no eterno.

5. La fuente de la sabiduría es el Verbo de Dios en las alturas, y su entrada son los mandamientos eternos.

1 Habla aquí prescindiendo de la sabiduría criada á la creación; y así mas cosas conviene á la primera, y otras á la segunda.

2 Que ha de haber hasta el fin del mundo, ó tambien los de la eternidad.

3 El Griego, *πρὶν ὅτι οὐρανὸς καὶ γῆ ἐκτίσθη*; y el profundo del abismo y la sabiduría ¿quién la rastred? C. B. ¿Quien la acordó de antes? Si Dios es tan grande en la creación y conservación de sus criaturas; ¿cómo mas incomprendible será en sí mismo?

4 Lo mismo se lee en el v. 9, y en el cap. xxi, 10. Si se toma de la Sabiduría divina y eterna, esta es, del Hijo de Dios; criada equivale á fué engendrada, fué, creó, etc., cuya significacion admite tambien la palabra origen latena. Proo. viii, 22. Si se entiende de la criada, se tomará en su propia significacion. D. Taca. I Peri. Quest. xi, art. ii ad iv. Los Arrianos impiamente abusaban de estas palabras contra la divinidad del Hijo.

5 La prudente inteligencia, la luz de la inteligencia, que es la misma sabiduría.

6 De toda eternidad: si se habla de la inereada, estuvo en Dios formalmente; si de la criada, estuvo en él de toda eternidad como en su causa ejemplar y eficiente.

7 Aquel Verbo, aquella Sabiduría de Dios es el origen de la Sabiduría, que se comunica á los hombres: y el camino para llegar á ella los divinos mandamientos, que son inmutables y durarán eternamente. Segun otros: lo que la Sabiduría ha producido fuera de sí en la creación del mundo, subsistirá eternamente; ó tambien: Los caminos y reglas con que gobierna las criaturas, son fijos y perpetuos, como mandamientos perdurables.

* III Reg. ix, 24.

6. Radix sapientie cui revelata est? et astutias illius quis agnovit?

7. Disciplina sapientie cui revelata est, et manifestata? et multiplicationem ingressus illius quis intellexit?

8. Unus est altissimus Creator omnipotens, et rex potens, et metuendus nimis, sedens super thronum illius, et dominans Deus.

9. Ipse creavit illam in Spiritu Sancto, et vidit, et dimmeravit, et mensus est.

10. Et effudit illam super omnia opera sua, et super omnem carnem secundum datum suum, et praeiit illam diligentibus se.

11. Timor Domini gloria, et gloriatio, et laetitia, et corona exultationis.

12. Timor Domini delectabit cor, et dabit laetitiam, et gaudium, et longitudinem dierum.

13. Timor Domini bene erit in extremis, et in die defunctionis suae benedictur.

14. Dillectio Dei honorabilis sapientia.

15. Quibus autem apparuerit in visu, diligenti cum in visione, et in aguilione magnitudinem suorum.

16. Initium sapientie, timor Domini, et cum dilectio in vulva concreta est, cum electis feminis graditur, et cum iustis et fidelibus agnoscitur.

6. La raíz de la sabiduría? ¿a quién ha sido revelada? y sus astucias? ¿quién las conoció?

7. La disciplina de la sabiduría ¿a quién fue revelada? y manifestada? y sus muchas entradas ¿quién las entendió?

8. Uno es el altísimo? Criador omnipotente, y rey poderoso, y muy digno de ser temido, sentado sobre su trono, y Dios que domina.

9. El la creó en el Espíritu Santo?, y la vió, y la contó, y la midió?

10. Y la derramó sobre todas sus obras?, y sobre toda carne según su don?, y la dió a los que le aman.

11. El temor del Señor es la gloria, y el gloriar, y la alegría, y una corona de regocijo.

12. El temor del Señor deleitará el corazón, y dará alegría, y gozo, y larga de días.

13. Al que teme al Señor bien le irá en las postrimerías, y en el día de su muerte será bendito.

14. El amor de Dios es sabiduría gloriosa.

15. Y aquellos, a quienes se descubriere en vision, la aman luego que la ven, y que reconocen sus grandezas.

16. Principio de sabiduría es el temor del Señor, y con los fieles fue criado en la matriz, anda con las mujeres escogidas, y se reconoce en los justos y fieles.

1 Se ve y reconoce alguna vislumbre o rayo de ella en las criaturas; pero ¿quién podrá llegar hasta el origen de esta luz, que es el mismo Dios?

2 Sus consejos secretos, sus arcanos, sus admirables efectos, sus dones, sus impresiones en las almas. Se toma aquí en buen sentido, del mismo modo que los rix la trasladan en los Proverbios.

3 Dice con diversas palabras lo mismo que en el versículo precedente. Por disciplina se entiende el orden, la regla y la razón con que todo lo dispuso.

4 La multitud de sus caminos y modos. Advertiase que los Griegos omiten este y otros muchos versículos de este libro, como el 3, 14, 15, 17, 18, 19, y otros varios. Hay apariciones de que el intérprete latino tomó del Hebreo que faltaba al Griego. — 5 Que lo haya comprendido. En el Griego se añade el verbo.

6 Otros, por el Espíritu Santo; esto es, por medio de aquel Espíritu Criador, que está en nosotros un consorcio puro, y nos infunde la verdadera sabiduría.

7 Concebí todas las cosas, que lo Sabiduría dispuso en número, peso y medida. Sap. xi, 21.

8 Y la manifestó en todas sus criaturas; porque con luz magna de esta, en quien se halla la bondad y sabiduría de su Hacedor. Pero la criatura racional tiene esto de particular, que es también capaz de participar de la sabiduría de Dios; y sobre todo se comunica principalmente a los que le aman. 1 Corint. xii, 11. Ephes. iv, 7.

9 Según su liberalidad y bondad; o como quiere comunicarla a cada uno.

10 Este es un temor sólido y reverencial, acompañado del verdadero culto, que se debe a Dios. Y esto no solo no es incompatible con la caridad, sino que por el contrario sirve para fomentarla y mantenerla. Y este es también la alegría y la corona del hombre, y el motivo de que se glorie, etc. con todo lo demás, que después de esta sigue este versículo. — 11 La vida eterna; o también vida larga, la que suele Dios conceder a los que le temen.

12 El Griego, *deipnē zōēn*, hallará gracia.

13 Junta el amor de Dios con su temor, del cual habla en los versículos siguientes. Aquella sabiduría merece ser honrada, que alcanza el amor de Dios; y por consiguiente solo merece desprecio si le falta este amor. Esta hermenéutica sabiduría, luego que se desvela al alma, la despierta y mueve a su amor, y a que reconozca sus grandezas.

14 Lo cual se ha de entender de aquellos dones especiales, que Dios concede a algunos desde el vientre de su madre, o desde la cuna, con los que desde luego muestran inclinación a la piedad, Jon xxxi, 18, así como por el contrario en el Sal. lxxv. se dice de otros, que han sido enajenados y embutidos desde el vientre de su madre.

15 Otros lo explican de la predestinación, así como Jeremías fue santificado 1, 5, y 8. Pablo separado, Galat. i, desde el vientre de su madre.

16 Porque jamás la pierden ellos de vista en todas sus acciones.

17 Se nota en toda su conducta. El Griego, *en toda su conducta*, *en toda su vida*, *en toda su conducta*.

18 Psal. cx. 10. Prov. i, 7, 13, 10.

47. Timor Domini, scientie religiositas.

48. Religiositas custodiet et iustificabit cor, iuventutem atque gaudium dabit.

49. Timor Domini bene erit, et in diebus consummationis illius benedictor.

50. Plentudo sapientie est timere Deum, et plentudo a fructibus illius.

51. Omnem domum illius implebit a generationibus, et receptacula a thesauris illius.

52. Corona sapientie, timor Domini, repleta pacem, et salutis fructum.

53. Et vidit, et dimmeravit eam: utraque autem sunt dona Dei.

54. Scientiam, et intellectum prudentie sapientia comparatur: et gloriam laetitiam se exaltat.

55. Radix sapientie est timere Dominum: et rami illius longevi.

56. In thesauris sapientie intellectus, et scientie religiositas: execratio autem peccatoribus sapientia.

57. Timor Domini expellit peccatum:

58. Nam qui sine timore est, non poterit iustificari: iracundia enim animositatis illius, subversio illius est.

59. Usque in tempus sustinebit patiens, et postea reddito iuventutis.

47. El temor del Señor es la religiosidad de la ciencia.

48. Religiosidad custodirá y justificará el corazón, iuventutem atque gaudium dabit.

49. Al que teme al Señor bien le irá, y en los días de su consummación será bendito.

50. Plentudo sapientie est timere Deum, et plentudo a fructibus illius.

51. Omnem domum illius implebit a generationibus, et receptacula a thesauris illius.

52. Corona sapientie, timor Domini, repleta pacem, et salutis fructum.

53. Et vidit, et dimmeravit eam: utraque autem sunt dona Dei.

54. Scientiam, et intellectum prudentie sapientia comparatur: et gloriam laetitiam se exaltat.

55. Radix sapientie est timere Dominum: et rami illius longevi.

56. In thesauris sapientie intellectus, et scientie religiositas: execratio autem peccatoribus sapientia.

57. Timor Domini expellit peccatum:

58. Nam qui sine timore est, non poterit iustificari: iracundia enim animositatis illius, subversio illius est.

59. Usque in tempus sustinebit patiens, et postea reddito iuventutis.

47. El temor del Señor es la religiosidad de la ciencia.

48. Religiosidad guardará, y justificará al corazón, dará alegría y gozo.

49. Al que teme al Señor bien le irá, y en los días de su consummación será bendito.

50. El temor al Señor es la plenitud de la sabiduría, y el complemento de los frutos de ella.

51. Toda su casa llenará de sus producciones, y las despensas de sus tesoros.

52. Corona de sabiduría es el temor del Señor, que llena de paz, y del fruto de la salud.

53. Y la vió, y la contó: mas lo uno y lo otro son dones de Dios.

54. Ciencia, y entendimiento de prudencia repartirá la sabiduría: y ensalza la gloria de aquellos, que la poseen.

30. Bonus sensus usque in tempus abscondet verba illius, et labia multorum enarrabunt sensum illius.

31. In thesauris sapientis significatio disciplinæ:

32. Exaceratio autem peccatori, cultura Dei.

33. Fili concupiscens sapientiam, conserva iustitiam, et Deus probabit illam tibi.

34. Sapientia enim et disciplina timor Domini: et quod beneficium est illi.

35. Fides, et mansuetudo, et adimplebit thesaurus illius.

36. Ne sis incredibilis timori Domini: et ne accesseris ad illum duplici corde.

37. Ne fueris hypocrita in conspectu hominum, et non scandalizeris in labiis tuis.

38. Attende in illis, ne forte cadas, et adducas animæ tuæ inhonorem.

39. Et revelet Deus absconsa tua, et in medio synagoga elidat te:

40. Quoniam accessisti malignè ad Dominum, et cor tuum plenum est dolo et fallaciâ.

30. El de buen juicio¹ por cierto tiempo considerará sus palabras, y los labios de muchos contarán la prudencia de él.

31. En los tesoros de la sabiduría está la significación² de la disciplina:

32. Mas el pecador³ usará por execrable el culto de Dios.

33. Hijo codiciando sabiduría, guarda la justicia⁴, y Dios te la dará.

34. Porque sabiduría⁵ y disciplina temor del Señor: y lo que á él le es agradable,

35. La fe⁶, y la mansedumbre, y henchirá los tesoros de él.

36. No seas increíble⁷ al temor del Señor: y no le acorques á él con corazón doble.

37. No seas hipócrita delante de los hombres, y no te seas de escándalo en tus labios.

38. Atiende á ellos⁸, no seas que caigas, y atraigas ignominia á tu alma.

39. Y descubre Dios tus secretos⁹, y en medio de la sinagoga te destruya:

40. Porque te llegaste con malignidad al Señor¹⁰, y tu corazón está lleno de dolo y falacia.

CAPÍTULO II.

Profiere al discípulo de la verdadera sabiduría, y le declara, que infaliblemente le ha de seguir cruz: le insinúa como se ha de haber cuando esto sucede; esto es, que no cese, ni se canso de esperar en Dios, aunque la pena sea larga.

1. Fili, accedens ad servitutem Dei, sta in iustitia, et timore, et prepara animam tuam ad tentationem.

4. Hijo, cuando te llegues al servicio de Dios, está firme en justicia¹, y en temor, y prepara tu alma á la tentación.

1. El hombre prudente no trabaja, sino cuando la necesidad ó la oportunidad lo requieren; y esta prudencia atrae las alabanzas de muchos.

2. Las máximas de buena conducta flojea de velos y enigmas. El Griego, *ἐν ἀποκρυφῇ ῥητὴν παραβολὰν ἐκτείνων*, en tesoros de sabiduría parabola de ciencia, parabolas, son sentencias graves, dichos instructivos, que sirven para el arreglo de la vida y de las costumbres. Estas son como unas piedras preciosas, que guarda la sabiduría en sus tesoros.

3. Porque no sigue otra regla, ni tiene otra mira, que la de su interés, y de satisfacer á su pasión.

4. El Griego, *ἀνὰ νόμον ἀνέχεται, guarda los mandamientos*.

5. Disciplina es la ciencia, que se adquiere por medio de la instrucción; porque de esta, acompañada del santo temor de Dios, nace en nosotros la justicia y la observancia de los mandamientos.

6. La fe hace que paguemos con fidelidad á Dios y al prójimo lo que les debemos: la mansedumbre nos hace sufridos, y nos da conformidad en los trabajos y adversidades. Y el Señor henchirá sus tesoros de aquel, que posee estas dos virtudes, á que observa estas cosas.

7. Esto es, no rehúsa flirte y entregarte todo al temor de Dios, déjate regir de él. El Griego, *πᾶν ἀνέχεται, que no tradas á la letra: No seas rebelde, contumaz, desobediente. Con corazón doble, repartido entre Dios y el mundo; ó con hipocresía.*

8. Dando muestras de virtud y de piedad, que no fimen: y no seas escandalizado en tus labios, mintiendo y fingiendo amistad, hablando lo que no conviene, y lo que puede acarrearte daño, y causar á los otros escándalo.

9. Atendiendo á lo que hablas; porque no proferas alguna cosa, que te cubra de ignominia. El Griego, *πᾶν ἐφ' ἑαυτὸν ἴσθι πᾶν ῥηγί, no te ensalces á tí mismo, porque no caigas.*

10. Lo que está escondido en ti, las maldades, que estaban ocultas; y te reche por tierra, y abate en medio de una grande muchedumbre.

11. El Griego, *ὅτι ἐν ἐκκλησίᾳ τῶν ὁσίων τοῦ κυρίου, καὶ ἐν ἐκκλησίᾳ συνήγορον ὄντων, porque no te alegres en el templo del Señor, y tu corazón está lleno de orgullo. Aun aquí abate el Señor á los hipócritas.*

12. Está firme y constante en la justicia ó inocencia de vida; y prepárate para pelear y rebatir la tentación.

13. Malit. iv, 1. II Timoth. iii, 12.

2. Deprime cor tuum, et sustine: inclina aurem tuam, et suscipe verba intellectus: et ne festines in tempore obductionis.

3. Sustine sustentationes Dei: conjungere Deo, et sustine, ut crescat in novissimo vna tua.

4. Omne, quod tibi applicum fuerit, accipe: et in dolore sustine, et in humilitate tua patientiam habe.

5. Quoniam in igne probatur aurum et argentum, homines verò receptibiles in camino humilitationis.

6. Crede Deo, et recuperabit te: et dirige viam tuam, et spera in illum. Serva timorem illum, et in illo veterasce.

7. Metuentes Dominum sustinet misericordiam ejus: et non deflectatis ab illo ne cadatis.

8. Qui timetis Dominum, credite illi: et non escavabitur merces vestra.

9. Qui timetis Dominum, sperate in illum: et in oblationem veniet vobis misericordia.

10. Qui timetis Dominum diligite illum: et illuminabuntur corde vestro.

11. Respicite filii aulones hominum: et scitote quia nullus speravit in Domino, et confusus est.

12. Quis enim permansit in mandatis ejus, et derelictus est? aut quis invocavit eum, et desepxit illum?

13. Quoniam pius et misericors est Deus, et remittit in die tribulationis peccata: et protector est omnibus exquirentibus se in veritate.

14. Vas duplici corde, et labiis sceleratis, et

2. Humilla tu corazón, y sufre: inclina tu oreja, y recibe palabras de entendimiento¹; y no te apresures en el tiempo de la obscuridad².

3. Aguárdate al lardo Dios³: únete con Dios, y sufre, para que á lo postrero crezca tu vida.

4. Todo lo que te fuere aplicado, recíbelo⁴; y en el dolor aguárdate, y en tu humildad ten paciencia⁵.

5. Porque en el fuego es probado el oro y la plata, mas los hombres aceptables⁶ en el horno de la humillación.

6. Cree á Dios, y te recobrará⁷; y endereza tu camino⁸, y espera en él. Conserva su temor, y en él envejeces⁹.

7. Los que teméis á Dios aguardad su misericordia: y no os apartéis de él, porque no caigais.

8. Los que teméis al Señor, creed á él: y no será vano vuestro galardón.

9. Los que teméis al Señor esperad en él: y para vuestro consuelo os vendrá su misericordia¹⁰.

10. Los que teméis al Señor, amadlo: y serán iluminados vuestros corazones¹¹.

11. Contemplad hijos las generaciones de los hombres¹²: y sabed que ninguno esperó en el Señor, y fué confundido.

12. Porque ¿quién permaneció en sus mandamientos, y fué desamparado? ó ¿quién le invocó, y fué de él despreciado?

13. Porque piadoso y misericordioso es Dios, y perdonará los pecados en el día de la tribulación¹⁴; y es protector de todos los que le buscan en verdad.

14. Ay del que es de corazón doble¹⁵, y de la-

1. Que te hagan prudente y sabio.

2. Y en el tiempo de la angustia y de la aflicción no muestres impaciencia, pretendiendo que luego te se cumpla lo que te se ha prometido; mas espera con paciencia, aguardando que el Señor no fallará á su promesa, y que te será útil su tiempo: no muestres impaciencia, pretendiendo que te saque luego del trabajo que padeces; mas espera resignado el tiempo, en que Dios ha determinado hacerlo.

3. Todo el tiempo, que Dios quiera hacerte esperar, y hasta que llegue su hora; ó también, lleva con paciencia las tribulaciones, que Dios te enviare.

4. Recibe con resignación, y de buena gana todo aquello, que Dios te enviare.

5. En tu humillación, trabajo, calamidad.

6. Dignos de que Dios los reciba y reconozca como suyos, y que sean aceptos á Dios. Así lo significa con mas expresión el texto griego: *καὶ ἡ ἀποδομή σου*.

7. Y te sacará de todas tus angustias. — 8. Según la regla de la ley divina.

9. Y no te apartes de él hasta que llegue la hora de la muerte.

10. Y os veréis llenos de alegría y de regocijo, cuando os conozca los buenos, que esperásteis de su misericordia.

11. Llenos de gozo y de consuelo. El Griego, *ἐκδομή σου ἀποδομή, καὶ ἡ ἀποδομή σου, así Dios, esperad bienes, y alegría eterna, y misericordia.*

12. El Griego, *ἀνέχων γενεάς, las antiguas generaciones, ó edades: lo que ha pasado en todos los siglos.*

13. De la contrición y penitencia, y cuando se arrepienta de haber pecado.

14. Hipócrita fingido, y nada sincero. El Griego, *ὁμοειδὴς ὁ κακός, así quien se parece á bueno: oy de las conversaciones fingidas, y de las mentes desconfiadas; más es, de los que lloran de desconfianza y de temor carnal, no osan, ó no quieren aplicarme á lo que toca al culto y honra de Dios. S. AGUSTIN, Tract. ix. in JOHANN.*

15. Sep. iii, 6. — 2. Psal. xxx, 1.

A. T. T. III.

manibus malefacientibus, et peccatori terram ingredienti duabus viis.

45. *Vas dissolutis corde, qui non credunt Deo: et ideo non protegentur ab eo.*

46. *Vas his, qui perdidierunt sustentamentum, et qui dereliquerunt vias rectas, et divertierunt in vias pravas.*

47. *Et quid faciat, cum inspicere cœperit Dominus?*

48. *Qui timeant Dominum, non erunt increduli verbo illius: et qui diligunt illum, conservabunt viam illius.*

49. *Qui timeant Dominum, inquirent que beneplacita sunt ei: et qui diligunt eum, replebuntur lege ipsius.*

50. *Qui timeant Dominum, preparabunt corda sua, et in conspectu illius sanctificabunt animas suas.*

51. *Qui timeant Dominum, custodiant mandata illius, et patientiam habebunt usque ad inspectionem illius.*

52. *Dicentes: Si poenitentiam non egerimus, incidimus in manus Domini, et non in manus hominum.*

53. *Secundum cuncta magnitudinem ipsius, sic et misericordia illius cum ipso est.*

bios malvados, y de manos malhechores, y del pecador, que va sobre la tierra por dos caminos.

45. Ay de los desmazalados de corazón, que no creen a Dios: y por eso no serán protegidos por él.

46. Ay de aquellos, que perdieron el sustentamiento, y que dejaron los caminos derechos, y echaron por los caminos torcidos.

47. ¿Y qué harán, cuando comenzare el Señor a examinar?

48. Los que temen al Señor, no serán incredulos a su palabra: y los que le aman, conservarán su camino.

49. Los que temen al Señor, inquirirán las cosas, que a él le son agradables: y los que le aman, estarán llenos de su ley.

50. Los que temen al Señor, aparejarán sus corazones, y delante de él santificarán sus almas.

51. Los que temen al Señor, guardan los mandamientos, y tendrán paciencia hasta la visita de él.

52. Diciendo: Si no hiciéremos poenitencia, caeremos en las manos del Señor, y no en las manos de los hombres.

53. Porque segun su grandeza, así también su misericordia es con él.

CAPÍTULO III.

De la honra que es dada a los padres. Perseverando en la humildad y mansedumbre. Exhorta a que hayamos de la cordis en la inteligencia de los divinos misterios. Utimamente comunicando la misericordia y consagrar para con el prójimo.

1. *Fili sapientiam, ecclesie iustorum: et unio illorum, obediencia et dilectio.*

1. Los hijos de la sabiduría son congregación de justos: y la nación de ellos, obediencia y amor.

1 Siguiendo a Dios en apariencia, y al mundo y sus vanidades con el corazón.
2 De los filios en el servicio de Dios, y que no confían en él.
3 Que después de haber comenzado bien, se cansan, le dejan, y le vuelven las espaldas. El Griego dice: *que se desvanecen, y se desvanecen, ay de vosotros, que habéis perdido la paciencia.*

4 El Griego, *no se desvanecen; ay de vosotros, que habéis perdido la paciencia.*

5 *¿A entrar en cuentas con todos estos, a examinar todas las cosas?*

6 De su amor y conocimiento, porque no se contentarán con la simple especulación de ella, sino que indagaran atentamente lo que manda para cumplirlo con la mayor puntualidad y exactitud.

7 El Griego, *revelados, humillados.* El que se humilla se santifica.

8 Hasta el día, en que se vuelva a mirarse con ojos benignos, para sacarlo de su miseria, como lo hizo el Salvador con S. Pedro.

9 Y es cosa espantosa caer en ellas, dice S. Pablo: porque cuanto es larga y sufrida su paciencia para esperar a los pecadores; no tanto será riguroso el juicio, que haga de los que se obstinaron en el pecado.

10 Como al día. Los hijos legítimos de la sabiduría forman la congregación de los justos, porque aman la justicia.

11 S. Agustín leyó: *Nati illorum.* Su familia, su naturaleza; lo que únicamente siguen, y a lo que eternamente se aplican, es a obedecer y amar a Dios y al prójimo por su orden.

¶ III Reg. xvi, 21. — Jo. xvi, 23.

2. *Judicium patris audite filii, et sic facite ut selvi sitis.*

3. *Deus enim honoravit patrem in filiis: et iudicium patris exquirens, firmavit in filiis.*

4. *Qui diligit Deum, exorabit pro peccatis, et continebit se ab illis, et in oratione diem exaudietur.*

5. *Et sicut qui thesaurizat, ita et qui honorificat matrem suam.*

6. *Qui honorat patrem suum, facundietur in filiis, et in die orationis sue exaudietur.*

7. *Qui honorat patrem suum, vita vivet longior: et qui obedit patri, refrigerabit matrem.*

8. *Qui timeat Dominum honorat parentes, et quasi dominis serviet his, qui se genuerunt.*

9. *In opere et sermone, et omni patientia laudat patrem suum.*

10. *Ut superveniat tibi benedictio ab eo, et benedictio illius in novissimo maneat.*

11. *Benedictio patris firmat domos filiorum: maledictio autem matris eradicat fundamenta.*

12. *No glorieris in contumelia patris tui: non enim est tibi gloria, ejus confusio.*

13. *Gloria enim hominis ex honore patris sui, et decore filii patris sine honore.*

14. *Fili, suscipe sanctorum patris tui, et non contristes eum in vita illius.*

15. *Et si defecerit sensus, veniam da, et non spernas eum in virtute tua: elemosyna enim patris non erit in oblivione.*

16. *Nam pro peccato matris restituetur tibi bonum.*

2. *Hijos escuchad el juicio de los padres, y haced de manera que seáis salvos.*

3. *Porque Dios honró al padre en los hijos: y demandando el juicio de la madre, le afirmó sobre sus hijos.*

4. *El que a Dios ama, alcanzará perdón por los pecados, y se ablandará de ellos, y en la oración de cada día será oído.*

5. *Y como el que atesora, así es el que honra a su madre.*

6. *Quien honra a su padre, se alegrará en sus hijos, y en el día de su oración será oído.*

7. *Quien honra a su padre, vida vivirá mas larga: y quien obedece al padre, recreará a la madre.*

8. *El que teme al Señor honra a los padres, y servirá como a señores a aquellos, que le engendraron.*

9. *En obra y en palabra, y en toda paciencia honra a tu padre.*

10. *Para que venga sobre ti la bendición de él, y su bendición permanezca hasta el último.*

11. *La bendición del padre afirma las casas de los hijos: y la maldición de la madre les desarraiga los cimientos.*

12. *No te glories en la contumelia de tu padre: porque no es gloria tuya su confusión.*

13. *Pues la gloria del hombre proviene de la honra de su padre, y es desdoro del hijo un padre sin honra.*

14. *Hijo, ampara la vejez de tu padre, y no le contristes en su vida.*

15. *Y si le faltare el sentido, perdónalo, y no le desprecies en tu valor: porque la limosna del padre no quedará en olvido.*

16. *Pues por el pecado de la madre se se pagará con bien.*

1 Los documentos, avisos y preceptos.

2 Y honra a vuestros padres, de manera que consigais la salud temporal, y eterna. Deut. v, 16, y después la eterna.

3 Dándole una autoridad sobre los hijos semejante a la suya.

4 Y sobre la autoridad de la madre, que le dio sobre los hijos, quiere que estos la respeten y obedezcan.

5 Y a sus padres, porque así lo manda Dios. El Griego es *quod scriptum est, et quod habet a suo patre.* Este es el precepto primero que Dios añadió una promesa.

6 Sufriendo un castigo, al es áspera, encubriendo sus defectos, si los tiene, y obedeciéndolo en todo lo que no se oponga a la ley de Dios.

7 Del padre, y que esta se alcance hasta el último aliento de su vida.

8 Hace que el hijo tenga sucesión, honra, provecho y felicidad en cuanto emprende. Y si contrario lo maldición: de lo cual puede leerse un terrible escarmiento, que refiere S. Agustín, lib. xxi, de Civit. Dei, cap. 6.

9 M. d. *Deservir.* — 10 El Griego, *prima, una madre.*

11 El Griego: *ayuda,* y sobreleva la vejez de tu padre.

12 La prudencia y el juicio, si se llegare a chochar; lo cual es como enfermedad común de la vejez.

13 Tolerancia, y no le culpes, ni te burles de él.

14 Porque ves que tú tienes tu juicio, y tus fuerzas están en todo su vigor.

15 La beneficencia y los oficios de piedad y caridad, que huyas usando con tu padre.

16 Por haber sufrido su genio, pasión, dichos pueriles, etc. Esto no se lee en el Griego, y en su lugar se lee, *su doli de quibus exprobatu quod est, una contra los pecados te será esta piedad, una fortaleza, te servirá de guarda, oírás: Por los pecados, que en la juventud cometiste contra tu madre, debiendo ser por ellos castigado, le dará Dios bienes.*

¶ Exod. xx, 12. Deut. v, 16. Matth. xv, 4. Marc. vii, 10. Ephes. vi, 2. — 6 Genes. xxvii, 27: xliii, 2.

17. Et in iustitia edificabitur tibi, et in die tribulationis commemorabitur tui: et sicut in sereno glacies, solventur peccata tua.

18. Quam male fama est, qui derelinquit patrem: et est maledictus à Deo, qui exasperat matrem.

19. Hijo, in mansuetudine opera tua perfice, et super hominum gloriam diligeris.

20. Quamto magnus es, humilia te in omnibus, et coram Deo invenies gratiam:

21. Quoniam magna potentia Dei solius, et ab humilibus honoratur.

22. Altiora te ne quiescas, et fortiora te ne scrutaris furis: sed quae praecepit tibi Deus, illa cogita semper, et in pluribus operibus ejus ne fueris curiosus.

23. Non est enim tibi necessarium ea, quae abscondita sunt, videre oculis tuis.

24. In supervacuis rebus noli scrutari multipliciter, et in pluribus operibus ejus non eris curiosus.

25. Plurima enim super sensum hominum ostensa sunt tibi.

26. Multos quoque supplantavit suspicio florum, et in vanitate delinuit sensus illorum.

27. Cor durum habebit malum in novissimo: et qui amat periculum, in illo peribit.

28. Cor ingrediens duas vias, non habebit successum, et pravus corde in illis scandalizabitur.

29. Cor nequam gravabitur in doloribus, et peccator adjiciet ad peccandum.

30. Synagoga superbiorum non erit sapientis: frutex enim peccati radicabitur in illis, et non intelligitur.

17. Y se edificará para tí en la justicia, y en el día de la tribulación se hará memoria de tí: y como al hielo en día sereno.

18. ¡Cuán infame es el que desampara á su padre! y es maldito de Dios el que exaspera á su madre.

19. Hijo, con mansedumbre cumple tus obras, y á mas de la gloria de los hombres serás amado.

20. Cuanto mayor eres, humíllate en todas las cosas, y hallarás gracia delante de Dios:

21. Porque el poder de solo Dios es grande, y de los humildes es honrado.

22. No busques cosas mas altas que tú, y no escudriñes cosas mas fuertes que tú: mas las que Dios te mandó, piénsalas siempre, y en muchas de sus obras no seas curioso.

23. Porque no tienes necesidad de ver por tus ojos aquellas cosas, que están escondidas.

24. En las cosas superfluas no escudriñes de muchas maneras, y en muchas de sus obras no seas curioso.

25. Porque muchísimas cosas se han sido mostradas sobre el entendimiento de los hombres.

26. Á muchos tambien engañó la sospecha de ellas, y en la vanidad se enlavo ella sus sentidos.

27. El corazón duro lo pasará mal á lo último: y quien ama el peligro, perecerá en él.

28. El corazón, que entra en dos caminos, no tendrá buen suceso, y el depravado de corazón en ellos tropezará.

29. El corazón perverso será agravado con dolores, y el pecador añadirá pecado á pecado.

30. La sinagoga de los soberbios no tendrá sanidad: porque la mata del pecado echará raíces en ellos, y no se entenderá.

1 Y por esta justicia y piedad, que has usado con tus padres, Dios te colmará de bendiciones, y te llenará de hijos y de todos los bienes nun temporales. O tambien: Clementará tu casa por tu justicia.

2 No solamente lograrás honor y gloria entre los hombres, sino tambien su amor y benevolencia.

3 No ignores lo que es sobre tu capacidad, ni indagues las cosas que exceden tus fuerzas.

4 Pero aun esto puede serlo dañoso. — 4 Esto es con mucha curiosidad, impaciencia y ansia por saberlas.

5 Porque muchas cosas, que excedian la capacidad y alcance de los hombres, tanto en las naturales como en las sobrenaturales, les han sido mostradas, y les están reveladas en las divinas Escrituras.

6 La falsa opinion de el, creyendo por ciertas las conjeturas.

7 En otras muchas. El Griego: y al oírseis muchas palabras sabéis, y la mala presuncion los derriba de su juicio, á los hizo perder el juicio: ó tambien, destruyó sus pretensiones. Y en algunos libros se lee lo que se sigue: No teniendo niñetas en las ojos, carceres de las; por tanto no teniendo contentamiento, no te alibies: el corazón duro mal tratado será en las postimerias. El que dice, que va no teniendo ojos, se hace riendo á todos, y del mismo modo el que pretende apropiarse la ciencia de aquello que no entiende.

8 Véase lo dicho en el cap. 11, 14. — 10 Y caerá el de mal corazón.

11 El Griego, obstinado y endurecido en el mal.

12 Pecado sobre pecados, como se lee expresamente en el Griego.

13 Esto son esclavos de aquel, que es llamado el rey de los hijos del orgullo; y este mal es tanto mayor, cuanto es menos conocido de los mismos que lo padecen. El Griego: en su propia ignorancia vive fuerte tan; pero ya no más, y ya no más, la persuasión del soberbio no tiene cura: porque la planta del pecado echó raíces en él.

14 Y no les dejará caer en la cuenta el hábito que ya tienen de pecar.

o Philip. 1, 2. — b Proverb. XXV, 27.

31. Cor sapientis intelligitur in sapientia, et auris bona audit cum omni concupiscencia sapientum.

32. Sapiens cor et intelligibile abstinebit se à peccatis, et in operibus iustitiae successus habebit.

33. Ignem ardentem extinguit aqua, et elemosyna resistit peccatis.

34. Et Deus prospector est ejus, qui reddit gratiam: meminit ejus in posterum, et in tempore casus sui inveniet firmamentum.

31. El corazón del sabio se entiende en el saber, y la buena oreja oír con toda codicia la sabiduría.

32. El corazón sabio ó inteligente se abstinirá de pecados, y en las obras de justicia tendrá buenos sucesos.

33. Al fuego ardiente apaga el agua, y la limosna resistió á los pecados.

34. Y Dios es quien mira á aquel, que hace bien: y acordárase de él para lo venidero, y en el tiempo de su caída hallará apoyo.

CAPÍTULO IV.

Presigue exhortando á la limosna: vuelve á describir los efectos de la sabiduría, y encarga mucho la necesidad de la verdad.

1. Fili elemosynam pauperis ne defraudes, et oculos tuos ne transveras à paupere.

2. Animum esurientem ne despexeris: et non exasperes pauperem in inopia sua.

3. Cor inopis ne affligeris, et non protrahas illum angustiantem.

4. Rogationem contribulati ne abicias: et non avertas faciem tuam ab egeno.

5. Ab inope ne avertas oculos tuos propter rem: et non relinques quarentibus tibi retroaledicere.

6. Maledicentis enim tibi in amaritudine animae exaudietur deprecatio illius: exaudiet autem eum, qui fecit illum.

7. Congregationi pauperum affabilem te facito, et presbytero humilia animam tuam, et magnum humilia caput tuum.

1. Hijo, no defraudes la limosna del pobre, y no apartes tus ojos del pobre.

2. No desprecies al alma hambrienta: y no exasperes al pobre en su necesidad.

3. No aquejes el corazón del desvalido, ni dilates el dar al angustiado.

4. No deseches el ruego del atribulado: y no vuelvas tu cara del desvalido.

5. No apartes tus ojos del menesteroso á causa de la ira: y no des lugar á los que te buscan de maldad por detrás.

6. Porque oída será la plegaria del que te maldijere en la amargura de su alma: y le oírás aquel, que lo hizo.

7. Muéstrate afable á la congregación de los pobres, y humilla tu alma al anciano, y baja tu cabeza al hombre grande.

1 Se dijo ver, se describe en su sabiduría, y como tiene un corazón bueno y dócil, la escuchará con cuidado.

2 El Griego, no desprecies á la hambre, y el corazón del sordo no te oírás: y la oreja del sordo codicia del sabio; esto es, y el sabio ninguna cosa desprecia tanto como que haya quien le oír con atención.

3 Y el hombre sabio obrando en todo con sana y recta intencion, logrará que sus empresas sean felices.

4 El Griego, el dolor, el dolor, limpiar los pecados: porque, como dice el Evangelio, los misericordiosos limpiarán misericordia. MART. V, 7.

5 La limosna no permitirá, como se dice en el Libro de Tobias, que el alma vaya á las tinieblas: porque los como remunerador del que da la limosna, ó sostendrá parte que no calga al que la hizo, ó lo leóntes de su alma. S. Crisostomo.

6 Oída la limosna, para remunerarla á su tiempo.

7 Al pobre de su limosna. De donde se ve, que lo superfluo de los ricos es lo necesario de los pobres. El Griego, no, no te desprecies á la hambre, hijo, no defraudes la vida del pobre: no aquejes al pobre lo necesario para que viva: no, no desprecies á la hambre de los ojos menesterosos, no le hagas dar con los ojos suspensos, obligándole á que te esté mirando, para ver si te puede arrancar algun socorro.

8 MS. a. d. non multatras ne pobre in su pobreza. Añadiendo aflicción al afligido. Ya que no le escotes, tráele con dulzura y afabilidad.

9 El Griego: no avertas tu rostro de la plegaria del pobre, al corazón irritado, por la miseria que padece, no te desprecies á la hambre. Lo que harás, si obstinado le niegas el consuelo que necesita.

10 Temiendo la ira de Dios, ó la del pobre, que viéndose despreciado le cause de maldiciones. O tambien, porque te es importuno.

11 Á los pobres que te piden limosna.

12 Dan. 17, 24. — b Tobias, IV, 7.

et usque ad mortem certa pro iustitia, et
Deus expugnabit pro te inimicos tuos.

34. Noli citatus esse in lingua tua: et inutilis, et remissus in operibus tuis.

36. Non sit porrecta manus tua ad accipien-
dum, et ad dandum collecta.

y hasta la muerte combate por la justicia, y Dios peleará por ti contra tus enemigos.

34. No seas precipitado en tu lengua¹ : a
inútil y remiso en tus obras².

35. No seas en tu casa como león, aterrando á tus domésticos², y oprimiendo á tus súbditos.

36. No esté tu mano extendida para recibir, y encogida para dar.

CAPITULO V.

Contra la vanidad condanna en las riquezas, en el poder y en la misericordia de Dios, para pecar con mayor libertad. El hombre antes de resolver lo que ha de hacer, debe meditarlo bien, y despues ser constante en lo que emprendiere. No debemos responder en lo que no entendemos, y hemos de huir de chismes, y de calumnia a nadie.

4. Noli attendere ad possessiones iniquas, et ne dixeris: Est mihi sufficiens vita: nihil enim proderit in tempore vindictae et obductionis.

2. Ne sequaris in fortitudine tua concupiscentiam cordis tui :

3. Et ne dixeris: Quomodo posui? aut quis me subiciet propter facta mea? Deus enim vindicans vindicabit.

4. Ne dixeris : Peccavi, et quid mihi accidit triste? Altissimus enim est patiens redditor.

5. De propitiale peccato noli esse sine me-
tu. *namque aditios negatores rursus peccatum*

6. Et ne dicas: Misericordia Domini magna est.

4. No aliendas³ á posesiones injustas, y no digas: Bastante tengo para vivir: porque nada aprovechará en el tiempo de la venganza⁵, y de la obscuridad.

2. No sigas * en tu poder la codicia de tu corazón.

3. Y no digas: ¿Cómo he podido? ¿A qué me sujetará¹ por causa de mis acciones? porque Dios seguramente tomará venganza².

4. No digas : Pequé, ¿y qué adversidad me ha venido? Porque el Altísimo aunque sufrido da la merced.

5. Del pecado perdonado ¹⁰ no quieras estar
sin miedo. El pecado perdonado sobre nosotros.

6. Y no digas " : La misericordia del Señor es

Hasta la muerte: y Dios se pondrá de tu parte, y confundirá á los enemigos.

1 En el Griego hay tres locuciones: *ταχύς*, precipitado, *σπαστός*, despero, duro, *δυστός*, temerario, agudo. La Vulgata sigue la primera, que corresponde mejor a lo que después dice: y remiso ó pereoso en tus obras. Esto es, no desmientas con la inacción y pereza en el obrar, la facilidad que tienes en hablar y en aconsejar á otros.

3 MS. O. E. sin pro, é reinetido en *las obras*.

2 El Griego : *no te parastoxenhs by tñs sñstñas oñs, y depññññte llevar de tu fantasía, sin dar lugar a la razón para el gobierno y porte con los de tu casa; y por esto maltratándolos, y enfureciéndote con ellos, como si fueras un tigre, ó un león enfurecido.*

† No te apoyes, no te des. — ¡O sea en el día de la muerte.

6 Cuando te vengas en altura y prosperidad, no sigas los deseos desarrreglados de tu corazón, creyendo que puedes todo lo que quieres.

7 ¿Hacer lo que guste y se me antoje?

6 ¿Quién me obligará á dar razón de lo que hago? El Griego: τίς με διατάσσεται; ¿Quién me daña la ley? Y así puedo pecar con toda libertad impunemente.

• A esto equivale el hebreísmo: *Fengardo vengard*; aunque haya dilatado la venganza de semejante temeridad.

10 Que crees que te ha sido perdonado, no estás sin culpa; porque ninguno sabe si es digno de todo, 6 de amor y también porque aunque te se haya perdonado, ante tu queda que pagar la misma tentación. Y así es anunciado aquí al hombre a que castigue en sí los pecados perdonados, y satisfaga a Dios por ellos para evitar su justa venganza. *Deus est misericors, sed non negligens, de preceptis percutit; ante se habet de peccatis vestris, et non est iniquus, qui non recipiat deus, qui non recipiat deus, qui non recipiat deus.* conformes al Griego. Esto es, no quieras vivir en la seguridad de que te han de perdonar los pecados perdonados los pecados; porque no se concule este, sino a los que de corazón se arrepienten y las distancian. Una y otra exposición sirve contra los Hereses de nuestros tiempos. La primera contra los que niegan, que perdonados el pecado queda que pagar la misma tentación; y una y otra contra los mismos que afirman, que el hombre debe ser libre y seguro que el pecado, 6 se lo ha perdonado, 6 se lo ha perdonado. Ambos errores son perniciosos y destruyentes.

14 SirviModelo esta leiteraria condianan y acusidad de apovo puro sñidit pecado sobre pecado.

CAPÍTULO VI.

Varias sentencias graves acerca de la amistad. Presigue en persuadir á la sabiduría.

1. Noli fieri pro amico inimicus proximo: improprium enim et contumeliam malos habet, et omnis peccator invidiosus et biliosus.

2. Non te extollas in cogitatione animae tuae velut taurus: ne forte elidatur virtus tua per stultitiam.

3. Et folia tua comedat, et fructus tuos perdat, et reliquias velut lignum aridum in crebro.

4. Anima enim nequam disperdat qui se habet, et in gaudium inimici dat illum, et deducit in vorum impiorum.

5. Verbum dulce multiplicat amicos, et mitigat inimicos: et lingua eucharis in bono homine abundat.

6. Multi pacifici sint tibi, et consiliarios sit tibi unus de mille.

7. Si possides amicum, in tentatione posside eum, et ne facile credas ei.

8. Est enim amicus secundum tempus suum, et non permanebit in die tribulationis.

9. El est amicus, qui convertit ad inimicitiam, et est amicus qui odium et rixam, et convitia denudabit.

10. Est autem amicus nocivus mensis, et non permanebit in die necessitatis.

1 Si te portas con el prójimo como amigo, hablando en su presencia con dulzura, no le quites el crédito en ausencia, como enemigo. Esto se ha de unir con lo último del capítulo precedente, para que de este modo esté más neta la sentencia.

2 En algunos libros griegos se lee: Porque heredarás mala fama, oprobio á ignorancia; tal es el peccador envidioso de dos lenguas.

3 No entres en pensamientos altivos. Un toro acomedor á todos cambia, y por esto se le tiene encerrado, atado, ó se le mata.

4 Porque la misma locura y desolitos quebrantarán esos bríos y antemidad en que confías. El Griego, *ta pa diexay se taipis á forá ev, que por ocultura tu anima, tu genio feroz é indómito, no te despende como toro.*

5 Tus obras exteriores: tus frutos, las buenas disposiciones de tu corazón. El Griego, *ta ephila mo xarapá-tetai, así como que sepa; en anásteia, consumida tus obras, y perderás tus frutos.*

6 Siendo justo que sufra la pena de aquellos, de quienes imitó las costumbres.

7 Esto significa la palabra, *evayev, eucharis*, y el sentido es este: La gracia en el hablar, acompañada de la buena opinión de la persona del que habla, persuade mucho. El Griego, *ta yidos folakos plethraí eucharis, y la lengua bien hablada multiplica, da tiempos (otros, se granjea) ayudas respuestas.*

8 Vive en paz, no solamente con muchos, sino con todos. Y esto es lo que explica la palabra griega, *di-pacivota.*

9 Prochalo primero en la adversidad.

10 Místras espera alguna utilidad de aquel, á quien se vende por fiel amigo.

11 Por causas que son muy ligeras.

12 Que tenía encubierto en su corazón, cargadote de injurias y de villanías. O también, que descubrirá todas aquellas cosas, que te pasan con otros, y que tú como á amigo le confías. El Griego: Y en la contienda, cuando vés la amistad ribere y altercare con él, *evayev, descombrará tu vergüenza, cosas que te son vergonzosas, si se saben ó publican.*

a Rom. xii, 10. Philip. ii, 3.

1. No te hagas de amigo enemigo á tu prójimo: porque el malo heredará el impropio y la contumelia, y todo peccador envidioso y de dos lenguas.

2. No te alces en el pensamiento de tu corazón como un toro: no acontezca que sea estrallada tu fuerza por tu locura.

3. Y ella coma tus hojas, y eche á perder tus frutos, y te deje como árbol seco en el yermo.

4. Porque el alma maligna arruinará al que la tiene, y le da en gozo á sus enemigos, y le llevará á la suerte de los impíos.

5. La palabra dulce multiplica amigos, y amansa á los enemigos: y la lengua de buena gracia en el hombre bueno abunda.

6. Ten paz con muchos, y sea tu consejero uno de mil.

7. Si te haces con un amigo, hazlo con él en la prueba, y no te fies de él fácilmente.

8. Porque hay amigo según su tiempo, y no durará este en el tiempo de la tribulación.

9. Y amigo hay que se torna enemigo, y hay amigo que descubrirá su odio, y contendas, é injurias.

10. Y hay amigo compañero de la mesa, y que no permanecerá en el día de la necesidad.

11. Amicus si permanserit fixus, erit tibi quasi coaquilis, et in domesticis tuis fiducialiter agat.

12. Si humiliaverit se contra te, et á facie tua absconderit se, unanimem habebis amicitium bonam.

13. Ab inimicis tuis separare, et ab amicis tuis nitende.

14. Amicus fidelis, protectio fortis: qui autem inventi illam, inventi thesaurum.

15. Amico fideli nulla est comparatio, et non est digna ponderatio auri et argenti contra bonitatem fidei illius.

16. Amicus fidelis, medicamentum vitæ et immortalitatis: et qui metuunt Dominum, invenient illum.

17. Qui timet Deum, æquæ habebit amicitiam bonam: quoniam secundum illum erit amicus illius.

18. Fili, á juventute tua excipe doctrinam, et usque ad canos invenies sapientiam.

19. Quasi se qui arat, et seminat, accedo ad eam, et sustine bonos fructus illius.

20. In opere enim ipius exiguum laborabis, et cito edes et generationibus illius.

21. Quam spera est nimium sapientia indoctis hominibus: et non permanebit in illa ævitas.

22. Quasi lapidis virtus probatio erit illis, et non demorabuntur projicere illam.

1 Si fuere fiel, será firme y constante en todos tiempos, y lo tendrás como un igual, permitiéndole que tenga en tu casa la libertad que tiene en la suya. Si delante de ti por respeto, por no serle molesto, y aun á veces se retirará por vergüenza, ó por no atreverse á tratarte con toda libertad, por no serle molesto, antes bien estimale más, y procura mantener con él una amistad, que ruina estrechamente vuestras corazonas y vuestros sentimientos.

El Griego ofrece otro sentido muy diferente: así feroz como toro, *taipis, así como que sepa; en anásteia, consumida tus obras, y perderás tus frutos.*

23. Como fuerza de piedra, así será la prueba en ellos, y no tardarán en derribarla.

1 Si fuere fiel, será firme y constante en todos tiempos, y lo tendrás como un igual, permitiéndole que tenga en tu casa la libertad que tiene en la suya. Si delante de ti por respeto, por no serle molesto, y aun á veces se retirará por vergüenza, ó por no atreverse á tratarte con toda libertad, por no serle molesto, antes bien estimale más, y procura mantener con él una amistad, que ruina estrechamente vuestras corazonas y vuestros sentimientos.

El Griego ofrece otro sentido muy diferente: así feroz como toro, *taipis, así como que sepa; en anásteia, consumida tus obras, y perderás tus frutos.*

24. Como fuerza de piedra, así será la prueba en ellos, y no tardarán en derribarla.

La Vulgata puede también reducirse á este sentido: Si se humillare delante de ti, fingiéndose muy amigo tuyo, pero el viernes que cuando lo necesitas, huye y se esconde de ti, no te fies de tal amigo. Quieres saber cual es la amistad sólida y verdadera? es la que tiene los corazones de los amigos: esta es la amistad, que has de tener por buena y por sincera.

25. Temiendo sus lazos. *Aun con los amigos* has de estar sobre ti, mirando bien á quien entregas tu corazón, y hasta que punto le debes dar de ellos.

26. El Griego, *evayev, eucharis*, y el sentido es este: La gracia en el hablar, acompañada de la buena opinión de la persona del que habla, persuade mucho. El Griego, *ta yidos folakos plethraí eucharis, y la lengua bien hablada multiplica, da tiempos (otros, se granjea) ayudas respuestas.*

27. Como fuerza de piedra, así será la prueba en ellos, y no tardarán en derribarla.

28. Como fuerza de piedra, así será la prueba en ellos, y no tardarán en derribarla.

29. Como fuerza de piedra, así será la prueba en ellos, y no tardarán en derribarla.

30. Como fuerza de piedra, así será la prueba en ellos, y no tardarán en derribarla.

31. Como fuerza de piedra, así será la prueba en ellos, y no tardarán en derribarla.

32. Como fuerza de piedra, así será la prueba en ellos, y no tardarán en derribarla.

33. Como fuerza de piedra, así será la prueba en ellos, y no tardarán en derribarla.

34. Como fuerza de piedra, así será la prueba en ellos, y no tardarán en derribarla.

35. Como fuerza de piedra, así será la prueba en ellos, y no tardarán en derribarla.

36. Como fuerza de piedra, así será la prueba en ellos, y no tardarán en derribarla.

37. Como fuerza de piedra, así será la prueba en ellos, y no tardarán en derribarla.

38. Como fuerza de piedra, así será la prueba en ellos, y no tardarán en derribarla.

11. El amigo si fuere firme, será para ti como un igual, y obrará con confianza en tus cosas domésticas.

12. Si se humillare delante de ti, y se escondiere de tu presencia, tendrás una amistad buena y sincera.

13. Sepárate de tus enemigos, y está alerta con tus amigos.

14. El amigo fiel es una defensa fuerte: y quien lo halló, halló un tesoro.

15. Nada hay comparable al amigo fiel, y no es digno el oro ni la plata de ponerse á peso con la bondad de la fe de él.

16. El amigo fiel es un medicamento de la vida, y de la inmortalidad: y los que temen al Señor, lo hallarán.

17. El que teme á Dios, igualmente tendrá buena amistad: porque conforme á él será su amigo.

18. Hijo, desde tu niñez recibe la doctrina, y hasta las canas hallarás sabiduría.

19. Acércate á ella como aquel, que ara, y siembra, y espera sus buenos frutos.

20. Porque en su obra un poco trabajarás, mas luego comerás de las producciones de ella.

21. ¿Cuán demasiado espera es la sabiduría para los hombres no enseñados? y no permanecerá en ella el insensato.

22. Como fuerza de piedra, así será la prueba en ellos, y no tardarán en derribarla.

1 Si fuere fiel, será firme y constante en todos tiempos, y lo tendrás como un igual, permitiéndole que tenga en tu casa la libertad que tiene en la suya. Si delante de ti por respeto, por no serle molesto, y aun á veces se retirará por vergüenza, ó por no atreverse á tratarte con toda libertad, por no serle molesto, antes bien estimale más, y procura mantener con él una amistad, que ruina estrechamente vuestras corazonas y vuestros sentimientos.

El Griego ofrece otro sentido muy diferente: así feroz como toro, *taipis, así como que sepa; en anásteia, consumida tus obras, y perderás tus frutos.*

23. Como fuerza de piedra, así será la prueba en ellos, y no tardarán en derribarla.

24. Como fuerza de piedra, así será la prueba en ellos, y no tardarán en derribarla.

25. Como fuerza de piedra, así será la prueba en ellos, y no tardarán en derribarla.

26. Como fuerza de piedra, así será la prueba en ellos, y no tardarán en derribarla.

27. Como fuerza de piedra, así será la prueba en ellos, y no tardarán en derribarla.

28. Como fuerza de piedra, así será la prueba en ellos, y no tardarán en derribarla.

29. Como fuerza de piedra, así será la prueba en ellos, y no tardarán en derribarla.

30. Como fuerza de piedra, así será la prueba en ellos, y no tardarán en derribarla.

31. Como fuerza de piedra, así será la prueba en ellos, y no tardarán en derribarla.

32. Como fuerza de piedra, así será la prueba en ellos, y no tardarán en derribarla.

33. Como fuerza de piedra, así será la prueba en ellos, y no tardarán en derribarla.

34. Como fuerza de piedra, así será la prueba en ellos, y no tardarán en derribarla.

35. Como fuerza de piedra, así será la prueba en ellos, y no tardarán en derribarla.

36. Como fuerza de piedra, así será la prueba en ellos, y no tardarán en derribarla.

37. Como fuerza de piedra, así será la prueba en ellos, y no tardarán en derribarla.

38. Como fuerza de piedra, así será la prueba en ellos, y no tardarán en derribarla.

39. Como fuerza de piedra, así será la prueba en ellos, y no tardarán en derribarla.

40. Como fuerza de piedra, así será la prueba en ellos, y no tardarán en derribarla.

41. Como fuerza de piedra, así será la prueba en ellos, y no tardarán en derribarla.

23. Sapientia enim doctrinae secundum nomen est ejus, et non est multis manifestata: quibus autem cognita est, permanet usque ad conspectum Dei.

24. Audi fili, et accipio consilium intellectus, et ne abijcias consilium meum.

25. Injice pedem tuum in compedes illius, et in torques illius collum tuum:

26. Subjice humerum tuum, et porta illam, et non accideris vinctus ejus.

27. In omni animo tuo accede ad illam, et in omni virtute tua conserva vias ejus.

28. Investiga illam, et manifestabitur tibi, et continens factus ne derelinquas eam:

29. In novissimis enim invenies requiem in ea, et converteris tibi in oblectationem.

30. Et erunt tibi compedes ejus in protectionem fortitudinis, et bases virtutis, et torques illius in stolam gloriæ:

31. Decor enim vite est in illa, et vincula illius alligatura salutaris.

32. Stolum gloriæ induet eam, et coronam gratulationis superpones tibi.

33. Fili, si attenderis mihi, discas: et si accommodaveris animum tuum, sapiens eris.

34. Si inclinaveris aurum tuam, excipies doctrinam: et si dilexeris audire, sapiens eris.

35. * In multitudine presbyterorum prudentium sita, et sapientiam illorum est corde

23. Porque la sabiduría, que aducirás, es según el nombre de ella, y no es manifestada á muchos: mas en los que la conocen, permanece hasta la presencia de Dios.

24. Escucha hijo, y recibe un consejo de entendimiento, y no deseches mi consejo.

25. Mete tus pies en sus zepos, y tu cuello dentro de sus argollas:

26. Somete lo hombro, y llévala, y no te sean desabridas sus prisiones.

27. Con toda tu corazón légate á ella, y con toda tu fuerza guarda sus caminos.

28. Rastívala, y te se manifestará, y tendida ya contigo no la dejes:

29. Porque en las postrimerías hallarás reposo en ella, y te se convertirá en contentamiento.

30. Y te serán sus zepos en defensa de fortaleza, y bases de virtud, y sus argollas en estola de gloria:

31. Porque en ella está la belleza de la vida, y sus prisiones son ligadura de salud.

32. Te vestirás de ella como estola de gloria, y la pondrás sobre ti como corona de regocijo.

33. Hijo, si me estuvieres atento, aprenderás: y si aplicares tu corazón, serás sabio.

34. Si inclinares la oreja, recibirás doctrina: y si amares oír, serás sabio.

35. Está en la multitud de los ancianos prudentes, y ánceta de corazón á su sabiduría, pe-

Grigo, de la doctrina según su nombre; esto es, por lo que se dice de ella. Los xxviii es una cosa escondida, sublime y difícil, y que no se adquiere sino á costa de mucho trabajo. O también, según su nombre: porque como el griego es como el diáscroto, obscuro, y en hebreo חֲכָמִים חֲכָמִים, ó en chaldeo חֲכָמִים, negrura, obscuridad.

1 Que es la fuente y matriz de la doctrina según su nombre; esto es, por lo que se dice de ella. Los xxviii es una cosa escondida, sublime y difícil, y que no se adquiere sino á costa de mucho trabajo. O también, según su nombre: porque como el griego es como el diáscroto, obscuro, y en hebreo חֲכָמִים חֲכָמִים, ó en chaldeo חֲכָמִים, negrura, obscuridad.

2 Sabio y prudente.

3 Como si dijera: Entrégate á la sabiduría, como siervo y esclavo suyo: porque esta esclavitud la llenará de gloria.

4 Sigue y agumta lo pesado que hallares, hasta alcanzarla.

5 Lo que al principio te parecia molesto y no llevadero, al fin te se convertirá todo en dulzura, suavidad y alegría.

6 Defensa fuerte y base sólida, sobre la cual puedes sentar tus pasos.

7 Consiste la honestidad de la vida, y sus bases son ligadura de salud; como son las que se anuden dar á las heridas, ó á los miembros dislocados. El Griego, ἀσφαλὴ τῶν ὑποπόδιων τῆς αἰσχύνης, así el diáscroto ἀσφαλὴ τῶν ὑποπόδιων, porque alude á su fin y á su propósito. En lo que parece hacerle alusión á las franjas de color de jacinto, que mandó Dios á los Judíos, que llevasen en las orlas de los vestidos, para que se distinguiesen de los Gentiles, y fuesen considerados como un pueblo consagrado á Dios, y al estudio de la verdadera sabiduría.

8 El Griego, δὲν δόξα, τίς αἰσχύνη, si quæres, hijo, serás enseñando.

9 Frequento aquellos lugares, adonde concurren muchos hombres ancianos y sabios.

10 Sabio, porque no todos lo son. En donde estuvieren congregados, acércate allí, escuchando con deseo de aprender, y lo lograrás: porque los dichos hablan acerca de la religión, y de las costumbres, y no pierdes la ocasión de aprovecharte de sus sentencias, y dichos graves y doctos, y dignos de la mayor recomendación. El Griego, ἡ σοφία ἀποδοκίμαται ὅτι, así τίς αἰσχύνη, τίς αἰσχύνη, ὅτι ἀποδοκίμαται, ὅτι ἀποδοκίμαται ὅτι ἀποδοκίμαται, está en la muchedumbre de los ancianos, y si hay alguno sabio, alégate á él. Ama al que te da esta declaración.

* Infia xii, 9.

conjugere, ut omnem narrationem Dei posses audire, et proverbialia laudis non effugiant à te.

36. Et si videris sanatum, erigila ad eum, et gradus odorum illius extenat pes tuus.

37. * Cogitatum tuum habe in præceptis Dei, et in mandatis illius maximè assidens esto: et ipse dabit tibi cor, et concupiscentia sapientiam dabitur tibi.

ra que puedas oír todo lo que cuentan de Dios, y no te se escapen los proverbios de alabanza.

36. Y si vieres un hombre curado, madruga á él, y gásten las pies las gradas de su puerta.

37. Ten tu pensamiento en los preceptos de Dios, y en sus mandatos está muy de continuo: y él te dará corazón, y el deseo de la sabiduría se será dado.

CAPÍTULO VII.

Se dan preceptos salutables, que pertenecen á la vida común; y se explican los negativos, que prohíben lo malo.

1. Noli facere mala, et non te apprehendent.

2. Discede ab iniquo, et delicient mala ab te.

3. Fili, non semines mala in sulcis injustitiam, et non metes ea in septimum.

4. Noli querere à Domino decorem, neque à rege cathedram honoris.

5. * Non te justifices ante Deum, quoniam agnitor cordis ipse est: et penes regem noli velle videri sapiens.

6. Noli querere fieri iudex, nisi vises virtute irrumperere iniquitates: ne forte extimescas faciem potentis, et ponas scandalum in æquitate tua.

7. Non pecces in multitudinem civitatis, nec te immittas in populum.

8. * Neque aligues duplicia peccata: nec enim in uno eris immunis.

4. No hagas males, y no te cogerán.

2. Apartate de lo iniquo, y se retirarán de tí los males.

3. Hijo, no siembres á maldades en sulcos de injusticia, y no las agarras en el siete tanto.

4. No demandes al Señor principado, ni al rey silla de honor.

5. No te justifiques delante de Dios, porque él es conocedor del corazón: y cerca del rey no quieras parecer sabio.

6. No pretendas ser juez, si no tienes valor para entrar con fuerza por entre los iniquidades: no sea que temas la cara del poderoso, y pongas tropiezo en tu equidad.

7. No peques contra la muchedumbre de una ciudad, ni te metas entre el pueblo.

8. No seas pecados dobles: porque si en uno solo quedarás sin castigo.

1 Para ir á él, y tratar con él. — 2 En meditaciones y cumplidas conforme á lo del Salmo, 1, 2.
2 Un corazón firme y sabio. El Griego, ἀσφαλὴ τῶν ὑποπόδιων τῆς αἰσχύνης, así el diáscroto ἀσφαλὴ τῶν ὑποπόδιων, porque alude á su fin y á su propósito. En lo que parece hacerle alusión á las franjas de color de jacinto, que mandó Dios á los Judíos, que llevasen en las orlas de los vestidos, para que se distinguiesen de los Gentiles, y fuesen considerados como un pueblo consagrado á Dios, y al estudio de la verdadera sabiduría.

3 Porque cuanto mas se adelanta en la verdadera sabiduría, tanto se aumenta el deseo de crecer en ella más y mas cada día. Se indican aquí varios medios muy convenientes para adquirir la sabiduría.

4 No incurrirás en la pena que merecen: porque siendo Dios justo no puede dejar los pecados sin castigo.

5 El hombre, que se es, ó de la iniquidad. — 7 Evitará muchos males, daños y peligros.

6 No siembres en el campo de tu corazón malos deseos, después de haber echado en él los sienos de los malos hábitos; Gal. vi, 8, porque la mala semilla de los vicios arroja frutos muy copiosos de pecados, y de penas, que les corresponden.

7 El que pretende y busca honras, dignidades y empleos altos, muestra en esto su ambición, se hace odioso á todos, y pone sobre su conciencia una carga muy pesada.

8 Creyendo que tiene en tí el canal necesario de justicia y prudencia, para desempeñar los empleos que le pidan: porque en esto mismo da claramente á entender, que te falta uno y otro.

9 Con el fin de que eche mano de tí para los primeros empleos.

10 Para hacerlo paso, y cariar los desdichados. El Griego, si no pudieses quitar los injusticias.

11 No pervertas la justicia por respeto á algun poderoso, de manera que este te haga abandonarla.

12 No irrites á todo un pueblo, mostrando por ejemplo, que tienes á todos los de él en mal concepto: ni te expongas á su furor, cuando está irritado. Esto principalmente habla con los magistrados. C. II. 7 no te arranges en el pueblo alborotado.

13 Dobles, ó uno sobre otro: ó sea atendiendo á los personales los del oficio. Si alguna vez errares, vé con cuidado para no errar segunda vez, porque el error segundo es peor que el primero. De otra manera multiplicando los yerros, multiplicarás la pena, y está cierto, que ni uno solo de ellos quedará sin ser merecido.

* Psalm. 1, 2. — 8 Job ix, 2, 30. Psalm. cxlii, 2. Eccles. vii, 17. Lucan. xvi, 11. — 9 Israh. xii, 7.